



## MENSAJE A LAS IGLESIAS

Tercer Encuentro Mundial del Foro Cristiano Mundial Bogotá, 24-27 abril 2018

### “Permanezca el amor mutuo”

¡Saludos a todos los que invocan el nombre de Jesucristo como Señor y a todas las personas en el mundo!

El tercer encuentro internacional del Foro Cristiano Mundial se reunió en Bogotá, Colombia, del 24 al 27 de abril de 2018. Expresamos nuestra gratitud a nuestros anfitriones colombianos quienes tan amablemente nos han recibido. Nos regocijamos y agradecemos que 251 participantes de las iglesias ortodoxas Eastern y Oriental, las iglesias evangélicas, las comuniones mundiales de iglesias históricas cristianas, las iglesias cristianas independientes y autóctonas y sus comunidades, las iglesias pentecostales y la iglesia católico-romana de 55 países, se reunieron para conversar sobre el tema, "Permanezca el amor mutuo" (Hebreos 13:1).

El tema, "permanezca el amor mutuo", expresa el espíritu y la práctica del Foro Cristiano Mundial desde su inicio, en agosto de 1998, cuando un grupo de 28 líderes visionarios, se reunieron en el Instituto Ecuménico del Château de Bossey - Consejo Mundial de Iglesias, para crear un nuevo espacio con vistas a ampliar el encuentro y el diálogo entre las iglesias. La Declaración de Propósito Orientador del Foro Cristiano Mundial se afirmó en el primer Encuentro Mundial en Limuru, Kenia, en 2007:

*“Crear un espacio abierto donde los representantes de una amplia gama de iglesias cristianas y organizaciones inter-eclesiales, que confiesan al Dios trino y Jesucristo como perfectos en su divinidad y humanidad, puedan reunirse para fomentar el respeto mutuo, explorar y abordar juntos los desafíos comunes.”*

#### **1. Una "nube de testigos" (Hebreos 12:1)**

La carta a los Hebreos nos recuerda: "Estamos rodeados por una gran nube de testigos" (Hebreos 12). En nuestro encuentro escuchamos, nos alimentamos y fuimos desafiados por muchos testigos de diferentes peregrinajes de fe en la misteriosa y empoderadora presencia de Dios.

#### **Ser testigos unos de otros orando juntos y compartiendo nuestras historias de fe**

Reunidos en el nombre de Jesús, el orar juntos nos ha enriquecido y fortalecido en nuestro peregrinaje como testigos.

Ciertamente, Jesús ha estado presente entre nosotros al alabar a Dios y orar por la paz y la reconciliación, por todos los que sufren persecución, pobreza e injusticia (Mateo 18:20). Al compartir historias de nuestros encuentros con Jesucristo, que se ha convertido en el sello distintivo del Foro Cristiano Mundial, nos ha ayudado a reconocernos unos a otros como hermanos y hermanas en Jesucristo creando una atmósfera de cercanía y confianza que nos permite abordar las cuestiones que todavía nos separan.

Reunidos en el nombre de Jesús en Bogotá, Colombia, hemos escuchado y hemos sido inspirados por testimonios de personas que trabajan por la paz. Oramos para que el proceso de paz continúe en Colombia y traiga esperanza a quienes sufren y luchan.

### **Testimonio de arrepentimiento y reconciliación entre los cristianos y las iglesias**

Hemos escuchado testimonios de representantes de la Federación Luterana Mundial, la Iglesia Católica, el Consejo Metodista Mundial, la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas y la Comunión Anglicana sobre los procesos respectivos de sus iglesias para adoptar *la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación* (1999). Junto con ellos, "damos gracias al Señor por este paso decisivo en el camino hacia la superación de la división de la Iglesia" (JDDJ 44). Lo que sucedió en el pasado no se puede cambiar, pero lo que se recuerda y la manera cómo afecta nuestro presente puede. Esperamos y oramos que al relatar nuestras historias juntos, podamos llevar a nuestras iglesias a un reconocimiento mutuo más completo como cristianos en el mismo camino, compartiendo la alegría y el poder del Evangelio, escuchando lo que el Espíritu dice (Apocalipsis 2:29), y dando testimonio de la misericordia de Dios a través de la proclamación y el servicio, para que el mundo pueda creer (Juan 17:21).

### **2. El camino de Jesucristo, el sufrimiento y el sacrificio (Hebreos 12)**

“Así, pues, consideren a aquel que perseveró frente a tanta oposición por parte de los pecadores, para que no se cansen ni pierdan el ánimo”. (Hebreos 12:3). Compartir las historias de nuestras experiencias de fe testifica nuestra fe común en la obra salvífica de Jesucristo. Al compartir nuestra fe en Cristo, los participantes han reconocido que Jesús nos sigue llamando a tomar nuestra cruz y seguirlo (Mateo 16:24, Marcos 8:34, Lucas 9:23).

Una disposición para seguir a Jesús, incluso para renunciar a nuestras propias vidas como él lo hizo, es la condición del verdadero discipulado. Como tal, hemos honrado la memoria de Su Eminencia el Metropolitano Mor Gregorius Yohanna Ibrahim, un miembro devoto del comité del FCM y del Arzobispo ortodoxo griego de Alepo Boulos Yazijy en el quinto aniversario de su secuestro en Siria. Llamamos a todos los cristianos a recordarlos, así como a todos nuestros hermanos y hermanas en el Medio Oriente. También llamamos a los cristianos a unirse a todos aquellos que oran por la paz y la justicia en Jerusalén. En el vínculo de la unidad cristiana, hacemos un llamado a todas las comunidades cristianas a recordar en sus oraciones diarias a todas aquellas personas que sufren persecución y martirio por vivir su fe en todo el mundo (Mateo 5:10-12).

Alentamos a nuestros compañeros discípulos a perseverar mirando a Jesús, con hambre y sed de justicia y esperanza en la Resurrección.

### **3. Permanezca el amor mutuo en la obra generadora de vida del Espíritu**

Como discípulos de Jesús, reconocemos que compartir las Buenas Nuevas de Jesús a todas las naciones es un llamado gozoso de todos los cristianos (Hechos 1:8).

Como discípulos de Jesús, oramos por todos los pacificadores (Mateo 5:9); aquellos que dan de comer al hambriento, dan de beber al sediento, dan la bienvenida al extranjero, visten al desnudo y visitan al preso (Mateo 25:35-36); aquellos que defienden la creación de Dios esperando la revelación de los hijos de Dios (Romanos 8:19); aquellos que trabajan para liberar a aquellos que han sido esclavizados y poner fin al tráfico humano; aquellos que luchan por terminar con la violencia y la discriminación contra las mujeres; aquellos que sirven a los migrantes y las personas desplazadas; personas con discapacidades y por aquellos que cuidan de los enfermos.

Para permitir que el amor mutuo continúe en nuestro caminar como hermanos y hermanas en Cristo, necesitamos arrepentirnos y reformarnos, animados y guiados por el Espíritu Santo. Primero debemos examinarnos críticamente a nosotros mismos antes que a otros. El Mensaje de la Consulta del Foro Cristiano Mundial de Tirana, Albania, declara: "Nos arrepentimos de habernos perseguido mutuamente entre nosotros y a otras comunidades religiosas en la historia, y pedimos perdón unos a otros". No podemos contentarnos con el "ecumenismo cortés", sino que dejemos que nuestras historias sean redimidas en el Espíritu, confesando que nuestra división abiertamente contradice la voluntad de Jesucristo, escandaliza al mundo y daña nuestra misión de compartir el Evangelio.

Imploramos el perdón de nuestro Señor y nos animamos unos a otros a unirnos en amor mutuo en Jesucristo y en nuestro caminar juntos. Al estar unidos, hacemos un llamado a las iglesias cristianas de todo el mundo para que se animen a enfrentar los desafíos actuales en diversos contextos culturales y regionales.

Al caminar juntos como amigos de Jesucristo, siempre debemos hacer espacio para otros preguntando quién falta entre nosotros en el Foro Cristiano Mundial. Aquí en Bogotá, particularmente anhelamos los dones de más mujeres, jóvenes, pueblos autóctonos y personas con discapacidades.

Queremos compartir y aumentar el gozo que hemos experimentado en Bogotá, al extender la experiencia del Foro Cristiano Mundial a través de iniciativas regionales y locales enraizadas en los lugares donde vivimos.

Somos enviados como discípulos de Jesús a la fragmentación, el dolor y la injusticia en el mundo.

Al compartir la lucha del auténtico testimonio cristiano en nuestro mundo, escuchamos y aplaudimos fuertes advertencias para resistir el cautiverio del Evangelio por parte de cualquier

poder nacional o ideológico. Deseamos sostenernos mutuamente en apoyo y responsabilidad, unidos en un solo cuerpo, trascendiendo todos los intentos de debilitar la verdad de nuestro testimonio de Jesucristo.

## **Conclusión**

Hebreos 13:20-21 nos ofrece las palabras de bendición, "Y ahora, que el Dios de paz, quien levantó de entre los muertos a nuestro Señor Jesucristo ... te haga perfecto en toda buena obra para hacer su voluntad". Al estar juntos y compartir historias de nuestro caminar de fe, hemos aprendido a reconocernos y recibirnos unos a otros como dones de Dios. Recordamos y nombramos las historias de nuestros hermanos y hermanas quienes llevan marcas de sufrimiento de Jesús en sus cuerpos (Gálatas 6:17). Nuestros corazones no se desanimaron, sino que se alzaron maravillosamente en esperanza (Romanos 8:35-38). Nos animamos unos a otros a seguir adelante y continuar en el espíritu y las obras de amor.

Al fortalecernos y continuar en el amor mutuo, somos llamados a ser la Iglesia en y para el mundo, dando un testimonio fiel del amor de Dios en Jesucristo y encarnando su verdad en nuestras prácticas corrientes de vida cristiana. Al igual que los discípulos en el camino a Emaús cuyo encuentro con Jesús los llevó a reconocerlo mientras compartían juntos, nos hemos reunido en un espacio compartido, orando y conversando unos con otros, celebrando juntos en la Palabra de Dios. Al estar juntos, nuestros ojos también fueron abiertos, y reconocimos la presencia viviente de Jesucristo.

Que el Espíritu de Dios continúe reuniéndonos en amor mutuo en Jesucristo, alentándonos y fortaleciéndonos unos a otros para mantenernos firmes en nuestra fe compartida y ayudarnos a ser el testimonio profético para un mundo herido.

*Bogotá Colombia, 27 Abril 2018*